

Presentación

Muchos son los autores que a lo largo del tiempo se han preguntado por el sentido, la misión, los fines de la universidad en nuestra sociedad. Es significativo ver cómo este tema, por su real relevancia, despierta debates encendidos y ha generado escritos de grandes intelectuales de todas las épocas y culturas. Siempre han surgido referentes que acaban orientándonos en este empeño por comprender esta institución y entenderla como uno de los agentes clave de la sociedad en la que vivimos. Es el caso, entre otros, de Guardini¹, Jaspers² e, indudablemente, Newman³; también hay que mencionar los escritos de Ortega y Gasset⁴ y García Morente⁵. Es muy esclarecedor, asimismo, el texto de Giménez Amaya y

1. Cfr. GUARDINI, R., *Tres escritos sobre la universidad*, Pamplona, Eunsa, 2012.

2. Cfr. JASPERS, K., *La idea de la universidad*, Pamplona, Eunsa, 2013.

3. Cfr. NEWMAN, J. H., *Cristianismo y ciencias en la universidad*, Pamplona, Eunsa, 2011.

4. Cfr. ORTEGA Y GASSET, J., «Misión de la universidad», *Revista de Occidente*, Madrid, 1930.

5. Cfr. GARCÍA MORENTE, M., *El ideal universitario y otros ensayos*, Pamplona, Eunsa, 2012.

Sánchez-Migallón⁶ sobre el diagnóstico de la universidad en MacIntyre. Todos estos autores tienen publicaciones en la presente colección. Son de destacar, a su vez, los aportes de Arana⁷, Torralba⁸ y Gray⁹.

Entre los autores significativos que han ayudado a esclarecer o señalar las claves de la universidad y algunas propuestas de solución a su crisis de identidad, entendemos que puede incluirse como miembro destacable a Leonardo Polo. En esta publicación se presentan cuatro conferencias suyas. Con ella se busca poner en manos de los docentes-académicos un material que ayudará a conocer no solo su opinión sobre la universidad, sino también una perspectiva de la esencia del ser universitario, del docente e investigador.

Especialmente se subraya la relación entre la misión de la universidad y las tres funciones que ha de llevar a cabo para volver a ser una institución cuyo vínculo unitivo es la búsqueda de la verdad. Intentaremos mostrar cómo Polo es consciente de la situación de «pluri-versidad» en la que se encuentra la universidad e indicar unas líneas de acción para solucionar la crisis de esta institución académica anclándonos en su propuesta antropológica. En ella,

6. Cfr. GIMÉNEZ AMAYA, J. M., y SÁNCHEZ-MIGALLÓN, S., *Diagnóstico de la universidad en Alasdair MacIntyre. Génesis y desarrollo de un proyecto antropológico*, Pamplona, Eunsa, 2011.

7. Cfr. ARANA, J., «¿Tiene algo que ver la ciencia con el descubrimiento de la verdad?», en ARANA, J., *El caos del conocimiento. Del árbol de las ciencias a la maraña del saber*, Pamplona, Eunsa, 2004, pp. 69-85.

8. Cfr. TORRALBA, J. M., «La educación liberal como misión de la universidad. Introducción bibliográfica al debate sobre la identidad de la universidad», *Acta Philosophica*, 22/2 (2013), 257-276.

9. Cfr. GRAY, H. H., *Searching for Utopia. Universities and their Histories*, Berkeley, University of California Press, 2012. Esta obra constituye uno de los principales exponentes actuales del tema desde una perspectiva de estudio y consideración consistentes.

como en toda la obra del autor, subyace un método cognoscitivo que él mismo sugiere para estudiar las realidades humanas, que depende de una acrisolada teoría del conocimiento que ha formulado.

Como hemos dicho, entre los actuales pensadores que exponen estas cuestiones se encuentra Gray. Hallamos múltiples puntos de coincidencia entre esta autora y Polo. Ella sintetiza en su último libro los debates actuales sobre el modelo de universidad. Reflexiona sobre la naturaleza de la misma desde la perspectiva de las instituciones de investigación contemporáneas. Además, examina la tradición de las artes liberales y el estado actual del aprendizaje liberal en pregrado. Al considerar las principales tendencias y debates desde los años sesenta, ilumina el pensamiento continuo acerca de la educación superior, revelando cómo este se aplica incluso en el clima actual de desafío.

Gray posee la convicción de que las universidades existen para mantener con vida ideas que no estarán quizás de moda y tal vez sean muy poco populares, pero que, sin embargo, logran que la educación universitaria y el paso de los alumnos por la institución constituyan un momento de la vida en el que las personas comprenden cómo y por qué estas ideas resultan relevantes y significativas. De hecho, considera que la formación humanista se encuentra entre los fines intrínsecos de la universidad.

Actualmente podemos advertir una visión de la universidad instrumentalizada, es decir, útil para lograr otros fines que no apelan a lo más hondo de la persona humana, sino a su capacidad de hacer como *homo faber* más que como *homo sapiens*. Así encontramos que muchos afirman que la universidad será apta si prepara a las personas para los negocios o para brindar competencias técnicas y profesionales. Pero es poco habitual que se la considere como un ámbito en el que se busca formar, transformar a la persona desde una perspectiva integral con una visión humanista, una

«formación enteriza de las personalidades jóvenes»¹⁰. Estos aportes que podremos encontrar en los escritos de Polo están en línea directa con lo expresado por Gray y otros a los que se alude al inicio de esta presentación. Polo estaba convencido de que, efectivamente, los jóvenes que pasan por la universidad se han de convertir en universitarios. Y ser universitario es «incrementar el saber»: buscar la verdad, más verdad, comprometerse con ella:

Si la universidad tiene que cumplir una función social y tiene que hacerlo gallardamente, ese aporte tiene que ser interdisciplinario: ciencias del espíritu y ciencias de la naturaleza sin divorcio, sin separación. El que adquiere el espíritu universitario no lo pierde jamás, no piensa que [...] estudiar es un almacenaje de datos; sino que es algo más vital, es crecer en saber¹¹.

De este modo, la universidad será capaz de intervenir en el mundo en el que vive buscando la verdad y procurando el bien para ser agente de cambio social. Los universitarios pueden adquirir, con la formación integral, las claves para generar un desarrollo de la sociedad, en el que consideremos en nuestros procesos de decisión y de gestión las implicaciones de nuestras acciones, también pensando en el «mundo que viviremos» y que toda acción tiene un trasfondo moral; es decir, la concepción que cada uno tiene de la vida buena o justa está presente en el origen de nuestro actuar personal y profesional, de nuestro actuar público. No hay acciones ni contextos de la vida humana que sean moralmente neutros¹². Un

10. POLO, L., «Universidad y sociedad», en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la universidad*, Pamplona, Eunsa, 1993, p. 192.

11. POLO, L., «La institución universitaria», en *El profesor universitario*, Piura, ADEU, 1996, p. 48.

12. Cfr. SELLÉS, J. F., *Antropología para inconformes*, Madrid, Rialp, 2006, p. 384. En este contexto cabe recordar la tesis de Polo acerca de que los resultados no mejoran intrínsecamente al hombre (cfr. POLO, L., *Filosofía y economía*,

mundo sostenible es aquel en el que sus ciudadanos han crecido en virtudes, y estas los conducen a saberse protagonistas –con su trabajo, con su hacer– del logro de una sociedad más justa (principalmente en términos de justicia distributiva) y más solidaria. Así cada persona podrá desarrollar una vida digna de ser vivida.

También Etcheverry¹³ afirma algo similar cuando explica que es vital para la universidad la formación de la persona humana en una visión del mundo que le proporcione los elementos intelectuales para lograr esa cosmovisión. Por ello, la universidad –comenta– tiene el fin irrenunciable de cultivar y proponer hacia afuera ciertos valores que le son propios. Su misión hoy es humanizar al mundo desde la verdad, el bien y la belleza¹⁴.

Con respecto a los textos que se incorporan en esta publicación queremos señalar que el primero de ellos, «El profesor universitario»¹⁵, corresponde a una conferencia pronunciada por Polo el mes de agosto de 1993 en un encuentro con profesores de la Universidad de Piura, cuya transcripción fue corregida por el autor en el mes de septiembre de 1994. El texto esclarece el derrotero de un docente universitario y, por su hondura, pasados varios lustros, tiene total vigencia. En el segundo texto, «La institución

Madrid, Rialp, 2012, p. 273). La acción humana, en cambio, sí. El hombre al actuar no puede dejar de mejorar (virtud) o empeorar (vicio). Esa es la distinción mayor entre la acción humana y la de los animales, tema que este último autor ha desarrollado ampliamente en su obra *Ética: hacia una versión moderna de temas clásicos*, Madrid, Aedos, 1996.

13. ETCHEVERRY, GUILLERMO JAIM (Buenos Aires, 31 de diciembre de 1942) es un médico, científico y académico argentino que fue Rector de la Universidad de Buenos Aires entre 2002 y 2006.

14. Cfr. respecto de este tema: ETCHEVERRY, G. J. “El sentido de la universidad», *Revista Criterio* (2002) p. 2274. Disponible en línea: <http://www.revistacriterio.com.ar/sociedad/el-sentido-de-la-universidad/> (consultado el 15 de septiembre de 2017).

15. POLO, L., *El profesor universitario*, ed. cit.

universitaria»¹⁶, tanea la complejidad de esta organización humana. Se trata de la segunda conferencia que Polo pronunció en Piura en agosto de 1993. Se publicó de modo conjunto con la primera, bajo el título común *El profesor universitario*.

El tercer texto, «La crisis de la universidad»¹⁷ fue escrito en 1968, y es de un calado y detalle asombrosos. En él reflexiona sobre la naturaleza y la misión de la universidad. La describe en crisis con tal perspectiva antropológica y optimismo que no deja indiferente a ninguno que lo lea con detenimiento, más allá de las diferencias temporales, culturales y de algunos puntos vinculados con cuestiones circunstanciales. Es un claro diagnóstico en el que el autor también aborda y brinda propuestas de solución a la crisis de la institución en estudio que trascienden la coyuntura porque apuntan a la esencia de lo que estudia.

Finalmente, se incluye un texto inédito del autor: una conferencia sobre la Universidad de Navarra¹⁸. Polo publicó un artículo en 1998 titulado «La esperanza»¹⁹, que es el resultado de un trabajo posterior sobre el discurso que aquí se publica. En este texto se engarza lo que el autor entiende por el optimismo esperando con su concepción de la universidad. Estos dos textos son casi

16. POLO, L., «La institución universitaria», Piura, ADEU, 1996. Se conserva un texto que tiene un contenido muy parecido a esta conferencia y que ha sido trabajado por el autor para publicar en una edición especial junto a otros autores sobre el pensamiento de San Josemaría Escrivá sobre la universidad y la sociedad. Por las similitudes que presenta con el segundo texto aquí presentado, no se lo incluye en esta obra. Cfr. POLO, L., «Universidad y sociedad», en *Josemaría Escrivá de Balaguer y la universidad*, ed. cit.

17. POLO, L., «La crisis de la universidad», en VV. AA., *Universidad en crisis*, Sevilla, Prensa Española, 1969, pp. 3-26.

18. POLO, L., «Conferencia sobre la Universidad de Navarra», texto inédito, fecha estimada posterior al 1990 y anterior a 1996. Datos brindados por el profesor Juan García González.

19. POLO, L., «La esperanza», *Scripta Theologica*, 30/1 (1998) pp. 157-164.

iguales, y versan sobre la esperanza del hombre y de la universidad. Parece interesante terminar esta publicación con este escrito, por la pertinencia y hondura que muestra.

A nuestro modo de ver, todo el material que aquí se reúne, desconocido para muchos en el mundo académico, busca aportar un punto de vista profundo y una experiencia muy rica vivida por un eminente profesor universitario de nuestro tiempo. Brevemente a continuación haremos una descripción de su itinerario intelectual.

Semblanza y trayectoria intelectual del autor

Leonardo Polo (Madrid, 1926-Pamplona, 2013). Se licenció en Derecho en 1949 y posteriormente realizó la licenciatura y el doctorado en Filosofía. Pionero de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra (1956), fue profesor de esta institución universitaria desde 1956 hasta 1997, año en el que se jubiló. Trabajó las diversas vertientes de la filosofía y dictó múltiples materias: Introducción, Ética, Psicología, Historia de la Filosofía en sus diversas épocas –Antigua, Medieval, Moderna y Contemporánea–, Lógica, Filosofía Política, Textos filosóficos, entre otras. Los campos en los que más destaca son: Antropología, Metafísica y Teoría del Conocimiento. Enseñó en universidades españolas (Navarra, Sevilla, Málaga, por mencionar algunas), europeas (como la de la Santa Croce, en Roma, o la de Palermo, en Sicilia) y también latinoamericanas (como la Panamericana, en México; La Sabana, en Colombia; Piura, en Perú, y Los Andes, en Chile).

Polo es un pensador profundo, insólito para la época de crisis filosófica en la que le tocó vivir; un filósofo que acepta la verdad venga de donde venga, y que estudia desde dentro las tesis más

relevantes de los filósofos más notables²⁰, descubriendo sus implicaciones, sin ceder por ello en lo más mínimo al eclecticismo, pues no tiene reparo en corregir los errores, tanto de pensadores clásicos griegos y medievales, como de modernos y contemporáneos, cuando la ocasión lo requiere²¹. No es un especialista, en el sentido técnico de la palabra, aunque trate muy esmeradamente variadas materias, sino que tiene una visión global poco común, capaz de integrar las diversas ramas de la filosofía.

La vida de Polo ha estado signada por la universidad. Fue un universitario desde edad muy temprana hasta el final de sus días²². Su vida como tal se muestra no solo en sus múltiples comentarios, colaboraciones, conferencias que se refieren a ese particular modo de ser, sino también a los casi cincuenta años que dedicó al trabajo en aquella institución. Él indicaba:

Solo el que sabe lo que es ser universitario ese hace universidad. La universidad no puede contratar a cualquiera, sino al que tiene dentro el espíritu universitario, que siente realizada su vida al enseñar y al investigar²³.

Polo lo vivió de esa manera, pues expresa que la búsqueda incesante y el encuentro con la verdad fue para él su inicio:

El encuentro con la verdad se transforma en un punto de partida. La verdad encontrada dispara un proceso interior porque es una fuente de inspiración que antes la persona no tenía [...] A la susti-

20. A los que siempre interpreta «in melius».

21. Cfr. YEPES, R., «Leonardo Polo y la Historia de la Filosofía», *Anuario Filosófico*, 25/1 (1992) pp. 101-124; FALGUERAS, I., «Realismo trascendental», en *Futurizar el presente*, Málaga, Universidad de Málaga, 2003, pp. 35-92.

22. Para mayores detalles al respecto consultar:

<https://austral.academia.edu/SilviaCarolinaMartino/Thesis-Chapters>, p. 101 y ss.

23. POLO, L., «La institución universitaria», ed. cit., p. 46.

tución de la motivación por la verdad encontrada puede llamarse enamoramiento. Enamorarse lleva consigo la aparición de actos de homenaje a la verdad, y solo a ella [...] Platón habla del amor como deseo de engendrar en la belleza; pero es algo más: la verdad es el contexto del enamoramiento²⁴.

La publicación de las *Obras Completas* de Leonardo Polo se ha proyectado en dos series, A y B. La serie A la conforman veintisiete volúmenes, de los cuales ya se han editado 23. Se prevé que a finales de 2018 se tendrá la edición completa de dicha serie. La serie B comprenderá los inéditos y se irá publicando paulatinamente. Los que conforman la serie A incluyen los 37 libros ya publicados anteriormente, más 53 escritos menores (9 opúsculos, 20 colaboraciones en libros colectivos, 33 artículos en revistas filosóficas especializadas, 11 entrevistas, 7 prólogos, entre otras obras). Con todo, una parte importante de su producción intelectual sigue sin publicarse, ya que responde a su magisterio oral (cursos de doctorado y de licenciatura, recogidos por sus alumnos en apuntes manuscritos o en grabaciones: al menos 21 trabajos largos y 74 más breves, y centenares de cintas por digitalizar). Por otra parte, se han publicado 20 libros sobre algunos aspectos de su pensamiento (4 de ellos colectivos, 16 individuales), más de 200 artículos en revistas especializadas de filosofía y unas 100 reseñas de sus libros. Se han realizado, además, 15 tesis doctorales sobre su pensamiento y 22 trabajos de investigación. Se han celebrado 6 congresos internacionales sobre su filosofía: en 1994, noviembre de 1996, febrero de 2013 y septiembre de 2016, todos ellos en la Universidad de Navarra; el quinto, al año de su fallecimiento en 2013, se realizó

24. POLO, L., *La persona humana y su crecimiento. La originalidad de la concepción cristiana de la existencia*, en *Obras Completas*, vol. XIII, Pamplona, Eunsa, 2015, p. 98.

en red, coordinado por la Universidad de Málaga²⁵; finalmente, en 2014 se llevó a cabo otro en Colombia, coordinado con la Universidad de La Sabana, también como homenaje un año después de su fallecimiento. Otros tres congresos en torno a su pensamiento fueron el organizado por IAPA (*International Association for Philosophical Anthropology*), con sede en Washington, D.C.: el primero en septiembre de 2014 en el IESE (Universidad de Navarra en Madrid) y el segundo en Varsovia, Polonia, en agosto de 2016.

Desde el año 1999 viene publicándose *Studia Poliana*, revista de investigación especializada sobre el pensamiento de Leonardo Polo —que dirigía el profesor Ángel Luis González hasta su reciente fallecimiento en 2016—, editada por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Navarra. En una de sus presentaciones en esta revista se lee: «Al ser muchos los interesados en su filosofía, hemos decidido dar continuidad al Boletín, que tendrá una periodicidad anual; constará como es lo habitual, de artículos, notas y reseñas de las obras de Polo y de otros trabajos que versan de manera directa sobre el pensamiento poliano o tienen en él su punto de inspiración»²⁶. Son ya más de ochenta los colaboradores en esta revista.

Asimismo, el Instituto de Estudios Filosóficos Leonardo Polo (IEFLP), con sede en Málaga, ofrece información sobre las acti-

25. Fruto de esas jornadas, se ha editado GARCÍA GONZÁLEZ, J. A. (ed.), *Escritos en memoria de Leonardo Polo*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2014: vol. I: *Ser y conocer* y vol. II: *Persona y acción*. Entre ambos incluyen veintidós intervenciones en el Simposio Internacional sobre la Filosofía de Leonardo Polo, jornada en el primer aniversario de su fallecimiento, celebrado en Málaga, 8 de febrero de 2014.

26. GONZÁLEZ, A. L., «Presentación», *Studia Poliana*, 1 (1999) p. 7. El párrafo termina diciendo que «uno de nuestros objetivos es tener informados a los distintos colegas que están interesados en los estudios polianos de todas las investigaciones que se realizan».

vidades que allí se realizan, sustenta la revista en línea *Miscelánea Poliana* de prepublicaciones relacionadas con el pensamiento de Leonardo Polo e incluye bibliografía actualizada de y sobre Polo. Por su parte, el *Leonardo Polo Institute of Philosophy*, South Bend, Estados Unidos, edita desde 2014 el *Journal of Polian Studies* con artículos en lengua inglesa sobre su pensamiento y traducciones de algunas de sus conferencias. Por otro lado, se cuenta con la publicación en línea de la *Revista Estudios Filosóficos Polianos*, emprendida desde el Centro de Estudios Raffaella Cimatti en San Juan, Argentina, desde 2014. Estos datos reflejan que estamos ante un pensador que puede pasar por un clásico de la filosofía del siglo XX. De todos modos, y para hacer honor al pensamiento del autor, debemos decir que en un filósofo lo más importante no es la cantidad, sino la profundidad, y en él esta es indudable.